



# Otros Logos

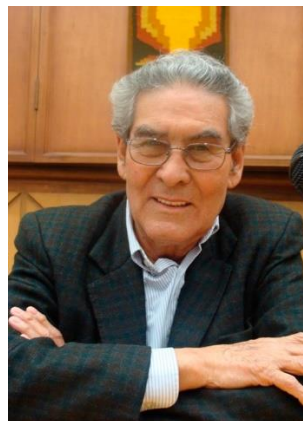
---

## REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad.  
Universidad Nacional del Comahue  
ISSN 1853-4457

### Con pena y con gloria (en homenaje a Aníbal Quijano)

María Eugenia Borsani\*



Aníbal Quijano, 1928-2018

El 31 de mayo en horas de la mañana nos llegó la noticia de la muerte de Aníbal Quijano, ocurrida en la madrugada. Recuerdo esa mañana de gran tristeza en la que iban y venían correos de queridos compañeros-colegas consternados por la noticia, que, por otra parte, ya estaba anunciada pues se sabía de su dolencia. Se había ido un maestro, acontecimiento que nos marca, que hace huella en muchos de nosotros. Partió a los 90 años y dejó como legado extraordinarios saberes los que, para quienes

---

\* Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad  
- Universidad Nacional del Comahue.

habitamos/ejercemos/elegimos la opción decolonial como espacio de pensamiento y acción son medulares.

Un maestro que, quien escribe estas líneas no conoció, sólo cruzamos unos pocos mails.<sup>1</sup> Sin embargo, y pese a ello, le guardé entrañable cariño tal vez por carácter transitivo, pues fueron Zulma Palermo y Pablo Quintero (estudiosos de su obra y amigos del maestro)<sup>2</sup> quienes fomentaron en mí ese sentimiento hacia Quijano, que excedía el reconocimiento meramente intelectual.

A propósito, cabe traer a colación las palabras de Pablo y de Zulma:

Me doy cuenta (otra vez) de todo lo que nos ha dejado y de la responsabilidad que tenemos con su legado y con el de otros maestros que ya han partido y que nos esperan allá en `el otro viento`. Lo más rápido y fácil de recordar es sin duda su genialidad pero vale también que recordemos su humildad criteriosa (siempre incómodo ante los reflectores y las vitrinas), su insumisión y el gran valor que siempre dio a la amistad.(Quintero, 2018)<sup>3</sup>

Su palabra nos convoca a participar en una *nueva utopía* radicada en la emergencia de un nuevo horizonte histórico emancipatorio del patrón moderno/colonial llevado hoy al extremo tangible del riesgo de vida de todos los seres humanos y de la tierra misma. Una nueva utopía crecida en la potencialización de las propuestas de formas de existencia social liberadas de dominación, de discriminación, de explotación; apoyadas, al contrario, en formas de autoridad política comunal en las que “se mande obedeciendo”; desde allí participar en acciones de reciprocidad otras sin dejar de apropiamos de nuevas tecnologías no depredadoras para la vida de la madre tierra. (Palermo, 2018:3)

---

<sup>1</sup> Los intercambios de correos electrónicos con Quijano fueron con motivo de la organización del III Encuentro CEAPEDI-Comahue y Encuentro Internacional del Colectivo Modernidad / Colonialidad - Patagonia 2012, realizado en octubre de 2012 en nuestra Universidad Nacional del Comahue, en la ciudad de Neuquén. Quijano lamentó estar ausente por compromisos asumidos con antelación con la Universidad de Binghamton en Nueva York.

Cabe recordar lo ocurrido allá por el año 2011 plasmado en un escrito que titulé “Sobre *Otros Logos*: otro escándalo, un saqueo? en el que relato la sustracción epistémica, o bien, la apropiación de la categoría “colonialidad del poder” por parte de dos conocidos científicos políticos, a saber Michael Hardt y Antonio Negri, sin hacer mención alguna a Quijano, mentor del concepto, ni a ninguno de los integrantes del Colectivo modernidad-colonialidad (Mignolo, Lander, Palermo, Escobar, Walsh, y tantos más).

Véase: <http://www.ceapedi.com.ar/otroslogos/Revistas/0002/Sobre%20Otros%20Logos.pdf>  
Y consúltese también Driscoll, Mark (2010) “Looting the Theory Commons: Hardt and Negri’s” en: *Posmodern Culture*, n° 1, Vol. 21, septiembre.

<sup>2</sup> Es menester hacer mención a la compilación que realizaron Pablo Quintero y Zulma Palermo de los textos más relevantes de la obra de Quijano reunidos en Palermo, Zulma y Quintero, Pablo, (2014), *Aníbal Quijano, Textos de Fundación*, Buenos Aires, Ed. del Signo.

<sup>3</sup> Pablo Quintero, correspondencia electrónica 1/06/2018

A su vez, por esos días Catherine Walsh compartió un escrito para la página de la Universidad Andina Simón Bolívar, en memoria a su maestro y amigo, donde resalta el protagonismo de Quijano en el Colectivo-red decolonial y la urgencia en la consecución del programa. Así lo expresaba:

docentes, estudiantes y organizaciones sociales en nuestra Universidad, recordamos su mirada crítica y su calidez humana. Aquí y con Aníbal tomó rumbo el trabajo colectivo del conocido “grupo de modernidad/colonialidad/descolonialidad” y también el proyecto del doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos. Aquí no solo dejó sus semillas, enseñanzas y huella, sino también un trabajo crítico, político e intelectual por hacer; como él decía: la descolonialidad y la descolonización son las tareas más urgentes y más importantes de esos tiempos, tanto en la sociedad como en la universidad. (Walsh, 2018)

Es sabido que el Doctorado en Estudios Culturales Latinoamericanos constituye un prestigioso espacio de formación superior y la orientación dada a la misma es claramente decolonial y decolonizante. Han egresado del mismo integrantes de colectivos y movimientos de base de distintos países de Latinoamérica y es decolonizante la impronta que le ha dado Walsh en el campo pedagógico respecto al convencimiento y la práctica de transversalidad y equidad epistémica en el aprendizaje, poco habitual, o mejor dicho, inusual, para estudios de pos-grado.

Quijano ha contribuido fuertemente en tal formación con su magisterio y seguirá siendo faro en la misma.

Sin duda, Quijano nos ha brindado un andamiaje categorial con enorme potencialidad crítica que posibilita anclar en los estudios decoloniales, en las prácticas y en los ejercicios decolonizantes (Borsani, 2015). Se trata de un claro herramienta no sólo conceptual sino también político, que se vuelve indispensable para entender de qué hablamos y cuál es la apuesta/propuesta. Por caso, imposible sería comprender los estudios críticos de la colonialidad si no echáramos mano, entre otros, de un concepto como lo es el de “colonialidad del poder” (al que muchos han llegado a partir de las menciones a Quijano por parte de Walter D. Mignolo, puntualmente en la compilación *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento*, pronta a cumplir dos décadas).

El concepto “colonialidad del poder” bien puede ser considerado como la noción capital de la perspectiva decolonial, pues de él se desgranar, y en el mismo se condensan, otros ámbitos en los que la colonialidad se despliega, como es la colonialidad del ser, del saber, del comprender, de la naturaleza y más. A su vez, la noción de colonialidad - y específicamente, la colonialidad del poder- entraña no sólo otro modo de concebir el poder respecto de la manera canónica eurocentrada (que no atiende a la incidencia del

factor colonial) sino que a su vez muestra la modalidad que adopta el poder en sociedades con un pasado colonial que hace que este adquiera una peculiaridad que no se da sino en ordenamientos sociales con un ayer de colonialismo. La misma consiste en la impresionante eficacia de su invisibilización y en la intencional e incorrecta sinonimia entre colonialidad y colonialismo. Pues la efectividad del colonialismo queda plasmada en la estructura de opresión actuante una vez finalizado el mismo, es decir, una vez terminada toda intrusión administrativa diplomática, lo que genera la idea de soberanía y libertad, aunque todas las estructuras de la existencia social queden colonizadas. Justamente esto último es lo que no se ve y por allí se cuele la colonialidad. Así nos lo ha enseñado Quijano:

La colonialidad, en consecuencia, es aún el modo más general de dominación en el Mundo actual, una vez que el colonialismo como orden político explícito fue destruido. Ella no agota, obviamente, las condiciones, ni las formas de explotación y de dominación existentes entre las gentes. Pero no ha cesado de ser, desde hace 500 años, su marco principal. Las relaciones coloniales de períodos anteriores, probablemente no produjeron las mismas secuelas y sobre todo no fueron la piedra angular de ningún poder global. (Quijano, 1992:14)

Para entender la densidad de este concepto y cuál es su enorme potencialidad explicativa es menester operar el corrimiento/desplazamiento de la matriz propia de la *episteme* moderna. Sólo así se advierte que en Abya Yala, en muchos casos, se aplican teorías del poder exportadas del escenario euro-nor-americano, como si acaso se tratara de perspectivas o teorías de poder de valor universal. Pues sólo así se comprende que la colonialidad funciona muy eficazmente pues va de la mano de los procesos de racialización, resultantes a su vez de esa misma operatoria de poder conforme una determinada matriz que constituye el patrón de poder que es mundial, global y capitalista.

De tal forma que la trama conceptual: colonialidad, racismo y patrón de poder constituyen una red de sentido, un universo de sentido, indispensable para entrar en la perspectiva decolonial. Para entrar en un registro del que no se retorna (y ello, felizmente) pues la decolonialidad se incrusta en tanto una pérdida absoluta de la ingenuidad epistémica que no tiene posibilidad de reversión, no hay vuelta atrás, una vez habitado este universo de sentido que se vuelve práctica político-epistémica y toma de posición que permea cada uno de nuestras vivencias. Se trata de una saber-pensar-habitar que impregna de una manera otra el/los modos de intelegir el/los mundos y claro que Quijano ha sido un maestro en esta enseñanza.

Al respecto, cabe traer a este escrito unas consideraciones vertidas muy recientemente<sup>4</sup>. Allí expresaba que ha sido Quijano quien me acompañó en un saber muy complejo: el saberme involucrada en la trama colonizada- colonizadora- decolonizante. Entre otros, (Zulma Palermo, Catherine Walsh, Walter Mignolo, Edgardo Lander, Pablo Quintero, Adolfo Albán Achinte, Arturo Escobar y más) Quijano ha tenido que ver con lo que se me representa como eviscerarme del núcleo colonial (despellejar dolorosamente la piel colonial que nos habita, he dicho en algún escrito). Eviscerarme en tanto ardua y trabajosa acción de desprendimiento que no tiene posibilidad de reversión, digna de ser celebrada, pues significa la identificación de la traza eurocentrada y con ello, el corrimiento hacia modos decoloniales de ser, de pensar, de habitar el mundo, de posicionarnos ante el presente, de proyectar el futuro y tanto más. A propósito, importa aquella cita del maestro tantas veces mentada respecto a que el eurocentrismo tiene más de cuál es el ordenamiento epistémico en el que hemos sido formados y al que abonamos y reproducimos (allí se advierte el carácter de colonizada y colonizadora al que hice mención) que a la cuestión estrictamente geográfica. En mi caso, habitar esta zona regada de sangre indígena en el pasado y en el hoy -que hay quienes ubican en los confines del mundo, a contrapelo de la redondez de la tierra- no nos vuelve decoloniales *per- se*, pues el domicilio postal no tiene por qué coincidir con el alojamiento político-epistémico por el que hemos optado.

Dice Quijano que:

El eurocentrismo, por lo tanto, no es la perspectiva cognitiva de los europeos exclusivamente, o sólo de los dominantes del capitalismo mundial, sino del conjunto de los educados bajo su hegemonía. Se trata de la perspectiva cognitiva producida en el largo tiempo del conjunto del mundo eurocentrado del capitalismo colonial/moderno, y que naturaliza la experiencia de las gentes en este patrón de poder. (Quijano, 2007: 94)

Esto es, no alcanza el sólo hecho de ser periféricos patagónicos si nuestras más férreas apetencias y convicciones se alojan en otro espacio y adhieren a otros circuitos de preferencias y universos de sentido. Saber de ello y sentir de ello, dar con el alcance del eurocentrismo que regula vidas, academias, mundos, hizo posible el giro, el

---

<sup>4</sup> El tramo que sigue fue comentado en ocasión de 2do Encuentro/Taller: "Descolonialidad del Poder" llevado a cabo en México, UNAM, octubre de 2018; participación virtual intitulada "Naturaleza e intersubjetividad: relato experiencial"

desprendimiento, “el vuelco de razón” (esto de Mignolo) que toma la forma de ejercicios decolonizantes que posibilita otras prácticas intelectivas y políticas, esas que, siguiendo a Quijano se vuelven inaplazables, impostergables.

Esto es, nos abre a la posibilidad de diseñar, pensar, crear, imaginar, ejercitar y ejercitarnos en la dimensión propositiva de la decolonialidad habitando espacios intersticiales en los que es imperioso desplegarse, desempeñarse. Se vuelve imperioso en este presente urgente en el que los modos destructivos de la vida se despliegan por doquier, un presente funesto y siniestro que abre a tres posibilidades, a saber: quedar impávidos ante el hoy y esperar atónitos la profundización de la debacle, cómplices espectadores del presente en virtud de la indolencia de tal permanecer y transcurrir sin honrar la vida<sup>5</sup>; instalarnos en la insidiosa queja infértil, la que no genera ámbitos de resistencia ni de (re)existencia (Albán Achinte, 2018) y; construir espacios intersticiales respecto al mundo moderno–colonial en el que se nos vuelva una tarea impostergable pensar en nuevos diseños de mundo, como lo viene reclamando Arturo Escobar (Escobar, 2016), en los que sea posible la vida, humana y no humana y sea también posible honrarla, en nuestro habitar decolonial.

Entiendo que es esta última la que se condice con el tratamiento crítico que Quijano le ha brindado a la colonialidad y es, a su vez, compatible con el desprendimiento del patrón de poder moderno-colonial al que invita y exhorta.

Hasta aquí estas líneas fueron escritas en primera persona, desde una subjetividad que lamenta una partida, a la vez que celebra el legado recibido pues ha sido de suma relevancia en su propio recorrido político y epistémico.

---

<sup>5</sup> En referencia a la letra de la canción “Honrar la vida” de Marilina Ross.

No, permanecer y transcurrir no es perdurar,  
no es existir, ni honrar la vida.  
Hay tantas maneras de no ser,  
tanta conciencia, sin saber, adormecida.  
Merecer la vida no es callar y consentir  
tantas injusticias repetidas.  
Es una virtud, es dignidad,  
y es la actitud de identidad más definida.  
Eso de durar y transcurrir no nos da derecho a presumir  
porque no es lo mismo que vivir honrar la vida  
No, permanecer y transcurrir no siempre  
quiere sugerir honrar la vida.  
Hay tanta pequeña vanidad  
en nuestra tonta humanidad enceguecida...  
Merecer la vida  
es erguirse vertical más allá del mal de las caídas.  
Es igual que darle a la verdad  
y a nuestra propia libertad la bienvenida

Ahora bien, desde el CEAPEDI, centro en el que se enmarca *Otros Logos, Revista de Estudios Críticos*, oportunamente hemos despedido a Quijano con una breve leyenda que publicamos en nuestra web y que así decía: *Partió una figura destacada del pensamiento crítico latinoamericano y la perspectiva decolonial. Su voz, su rostro y su sabiduría continuará acompañando este sitio. Adiós Maestro.*

Su voz nos seguirá acompañando con la magnífica conferencia “Colonialidad Descolonialidad del Poder” que impartiera en el mes de agosto del 2010 en la Universidad Nacional de Asunción, Paraguay, y que está en nuestra *home page* desde los inicios del CEAPEDI.

La partida de Quijano se inscribe, entonces, a contrapelo del dicho popular que reza “sin pena y sin gloria”. Dicha expresión, en esta latitud, refiere a algo que pasó sin siquiera constituirse como acontecimiento, algo indiferente, olvidable, podría decirse, pues carece de trascendencia. Inversamente, aquello que ocurre como lo que es imposible de ser sorteado, que no se torna impasible, que conmueve en lo personal bajo la certeza que también se instala de modo similar en otros, persiste en la memoria y se nos representa, por ello mismo, como un acontecimiento.

Es que lo acontecimental da cuenta de una “intrusión de algo que antes no estaba en el mundo, una intrusión que me inserta y descubre en un entramado corpo-vivencial que me involucra en el mundo, y que me brinda algo del orden de la pertenencia colectiva (...). Lo acontecimental, el acontecimiento, los acaecimientos marcan siempre un antes y un después pues lo que se torna indisimulable es que algo ha ocurrido antes del acaecer y hay un después de ello. Queda una marca, un rastro, una estela, algo hace conmigo y con los demás.”<sup>6</sup> Se trata de aquello que no pasa de largo, no se nos escurre sin más. Asimismo, la “intrusión” no refiere a algo con valencia positiva necesariamente, remite a que la misma se vuelve significativa, que reconozco tal significatividad y que excede mi propia subjetividad.

Somos muchos los que, desde Nuestra América y más lejos también, despedimos con pena y con gloria a un grande en bonhomía y sabiduría. Claro que lamentamos su muerte lo que genera una gran pena pero queda una maravillosa huella de su vida y de su legado.

Supo honrar la vida, nos queda honrar su memoria.

---

<sup>6</sup> Borsani, María Eugenia (2018) Conferencia: “Sobre lo acontecimental: aconteceres, acaecimientos y mundos” en el IX Encuentro de Literatura y Escuela “Acontecimientos, palabras, silencios”, Neuquén, septiembre de 2018, Universidad Nacional del Comahue.

**Referencias bibliográficas:**

- Albán Achinte, Adolfo (2018), *Prácticas creativas de re-existencia*. Buenos Aires, Ed. del Signo / Center for Global Studies and the Humanities, Duke University
- Borsani, María Eugenia (comp.) (2015), *Ejercicios decolonizantes en este sur*. Buenos Aires, Ed. del Signo / Center for Global Studies and the Humanities, Duke University.
- Escobar Arturo (2017), *Autonomía y diseño. La realización de lo comunal*. Buenos Aires, Tinta limón Editorial.
- Mignolo, Walter (2000), *Capitalismo y Geopolítica del conocimiento*. Ed. del Signo & Duke University.
- Palermo, Zulma (2018), "Aníbal Quijano y el renacimiento de las utopías", *Revista El Grito*, México.
- Palermo, Zulma y Quintero, Pablo (2014), *Aníbal Quijano, Textos de Fundación*, Buenos Aires, Ed. del Signo
- Quijano, Aníbal (1992), "Colonialidad y modernidad/razionalidad" en *Perú Indígena*, 13(29), pp. 11-20
- Walsh, Catherine (2018), "Nos deja Aníbal Quijano, el gran pensador decolonial". 1/6/2018. Disponible en: <https://www.uasb.edu.ec/web/guest/contenido?nos-deja-anibal-quijano-el-gran-pensador-decolonial>